

Otro problema difícil.

Mientras en todas las naciones tanto se discurre y se discute respecto de los medios de elevar los gastos del Estado, resolviendo los áridos problemas económicos de arbitrar recursos sin agravar demasiado la situación de los productores ni cerrar las fuentes de la riqueza pública, se presenta por resolver otro problema más delicado y difícil que no es de orden político y económico, y que no se puede resolver reprimiendo ni cohibiendo. Se trata de la miseria pública que cada día va aumentando en las más ricas y adelantadas naciones. La experiencia ha demostrado que la mayor parte de las reformas económicas que al plantearse se suponía que contribuirían a disminuir la miseria, otras han venido a aumentarla y que el no se adopta otro sistema económico, el mal se agrava hasta el extremo de no tener remedio. En esto como en muchas otras materias ha quedado probado que los pueblos no se gobiernan con teorías.

Según leámos en los periódicos extranjeros recien llegados, se han publicado tres tratados referentes al problema de la miseria en Lóndres. Y es el caso recordarlo que en casi todas las naciones de Europa cuando estallaron los primeros temporales de otoño, justamente en ocasión en que las huelgas de los trabajadores turbaban el orden económico-político en varios países, se dijo ya que era de temer un invierno en extremo riguroso con espantosa miseria entre las clases obreras. Por desgracia, aquellos temores no han salido infundados. Según los datos sacados de los extractos oficiales, el número de indigentes de la capital de Inglaterra en la segunda semana de diciembre ascendió a 95,964; cifra que representa un aumento de 3,144 sobre la que arroja el estado de la misma semana de 1884. Estos datos, según se asegura, aunque suministrados por los establecimientos encargados de distribuir socorros, distan mucho de representar el verdadero número de los indigentes de la ciudad más grande y más rica del mundo. Así cuando se demostraron algunos escritores y entre ellos un Pastor de la Iglesia Anglicana, que al publicar un libro sobre tan árdua materia, dice: "Se va a ver cuáles son los abismos de la miseria difrazada con esta pretendida prosperidad inglesa, que tan brillante parece desde fuera, y que constantemente celebran las admiradoras de la nación más rica del mundo."

Como este aumento constante del número de indigentes se hace sentir en todas las naciones ricas y adelantadas, aunque no en tan alta proporción como en el Gran Bretaña, es claro y debe pensarse en dar solución a tan difícil problema. En esto es justamente en lo que se pienen en todas partes: prescindiendo de las exageraciones que puede haber en ello, hace poco en un documento que produjo viva sensación en Europa, con motivo de las huelgas de Cambray, se dijo que la suerte del trabajador era en Bélgica más triste que en ningún otro país del mundo. Lo que con tanta frecuencia se publica en los periódicos sobre la miseria de Inglaterra, nadie lo ignora en Francia y en otras naciones de Europa todos saben que la caridad pública y oficial tienen que acudir todos los años al auxilio de mayor número de desgraciados. En la misma república de los Estados Unidos, cuyo territorio es tan extenso y contiene tan inmensos recursos y cuya población es en la mayor parte de los Estados mucho menos densa que en la Isla de Cuba, se lamentan la mayor parte de sus publicistas, no tan sólo de la indigencia cuyas causas deben buscarse en los vicios y en la holgazanería de individuos aislados, sino de la que se origina en la falta de ocupación de los hombres y mujeres de clases determinadas que resulta regularmente retribuida. No hace mucho que un periódico socialista de los Estados Unidos hacia un llamamiento a los trabajadores de las minas de Pensylvania y que ganaban un jornal de setenta centavos de peso diario: "A las mujeres medio desnudas que por centenares trabajan en los campos de coque en el mismo Estado de Pensylvania; a los 100 mil seres humanos que sin hogar y perseguidos (los mendigos) andan hambrientos y fatigosamente por las calles, caminos y veredas "de nuestra gloriosa república"; por último, a las 14,000 mujeres de rostro marchito, que en la ciudad de Nueva-York comen por 25 centavos al día. Esto no es exagerado, pues ya se sabe que en la república anglo-americana no se retribuye debidamente el trabajo de ciertas clases de la sociedad, y de que aquí se ha seguido que las huelgas hayan presentado carácter más serio que en otros países más pobres y que la organización de sociedades obreras hayan adquirido allí tanta influencia. En cuanto a la indigencia en nuestra patria por la sobriedad de los habitantes, las condiciones del clima y la menor densidad de la población, no alcanza a las proporciones de otros países.

Complicado es el problema de la creciente indigencia: así lo comprenden muchos gobiernos, que además de verse obligados a sostener cientos de miles de hombres armados y dispuestos a pelear en tierra y en los mares, han de atender al sustento de millones de indigentes que desmenuzados y degradados ciertas clases de la sociedad y suelen ser el foco de graves enfermedades y terribles epidemias. Por esto en todas partes se buscan los medios de poner remedio a tan grave mal, pero ya no se busca el análogo remedio en las teorías económicas de Cobden y de Bright, puesto que donde más influyen han tenido las teorías de estos pensadores; más incremento ha tomado la miseria.

Según el escritor extranjero a que nos hemos referido arriba, en cualquiera de los barrios de Lóndres donde dirija el viajero sus pasos encuentra las huellas de la miseria espantosa, la miseria, creyendo los miserables por los barrios de la ciudad, de donde cada día los negociantes sacan los millones para construir los espediosos palacios de Covent-Garden. De aquí parte el autor para llamar la atención acerca de la exorbitante aglomeración de capitales en pocas manos, y de lo que esto contribuye al aumento de la miseria. La descripción de la miseria, las clases en que se dividen los miserables, los esfuerzos que hacen los pobres que no se han corrompido para buscar en el trabajo lo necesario para vivir, todo está perfectamente descrito. Lo que es la caridad inglesa, cómo están organizadas las sociedades filantrópicas y cómo se invierten las cantidades que recaudan, todo está perfectamente explicado. Sin embargo, no se indica siquiera una solución para tan difícil problema.

Ya las teorías de Cobden y Bright, que al plantarlas tanta confianza inspiraban, están descredadas y en todos los países se procura modificar el sistema económico de manera que el trabajo del obrero, del labrador, como el del artesano resulten más productivos que antes: la competencia universal se descredada más cada día. Pero el problema no se resuelve con tomar estas medidas. En Inglaterra los liberales, durante los últimos veinte años han estado en el poder, y en los cortos períodos que han gobernado los conservadores, nada han hecho en contra de la libertad de acción y de la iniciativa particular de individuos y empresas de las que tantos bienes se esperan; lo que se ha conseguido es que la población se haya aglomerado en las grandes y populares ciudades, como la riqueza se ha repartido con mayor desigualdad que antes. En Francia, bajo este punto de vista, se quejan los hombres pensadores, quizá con más razón que en Inglaterra. Las últimas reformas que se hicieron en las leyes del servicio militar, han dado funestos resultados. La juventud rural cuando salía libre en los sorteos se casaba y no pensaba salir más de su pueblo, pero ahora una gran parte de ella, después de un corto tiempo de servicio, ya no quiere volver a sus pueblos; lo que antes sucedía con los conscriptos sucede ahora con todos los que han de sujetarse al servicio obligatorio y personal; se quedan en las grandes ciudades; pretenden destinos de la administración y no pocos adquieren vicios y aumentan el número de los indigentes y de los delinquentes.

Ho aquí la parte más difícil del problema: la resistencia de los jóvenes leales, de definitiva o temporalmente a volver a sus hogares obliga a los padres ancianos a trasladar también a las grandes poblaciones donde por su edad y circunstancias han de aumentar el número de los enfermos e indigentes. Según los estados últimamente publicados, con la facilidad de los transportes y con las reformas arancelarias, los precios de los víveres han bajado en todos los mercados, pero no han disminuido la miseria, porque esas mismas facilidades y facilidades han privado a clases numerosas de los medios de ganarse la vida por la concurrencia que les hacen los productos agrícolas e industriales de otros países. Ha aquí porqué los legisladores, al paso que tratan de modificar su legislación económica en sentido favorable al trabajo y a la producción de sus respectivos pueblos, buscan los medios de colonizar, a fin de poder expedir a sus colonias propias el excedente de su población y de sus productos y dar vida a su navegación y a su comercio.

Industria azucarera. Uso del ácido sulfúrico y del bisulfato de cal en la defecación del guarapo. Se puede asegurar que ningún defecante ha sido tan bien recibido en Cuba como el bisulfato de cal. La Real Junta de Fomento en 1849, tan luego como tuvo conocimiento de las investigaciones de Melsens, trató de adquirir por medio del Ministro de España en Bélgica datos relativos al procedimiento, deseando al mismo tiempo comprar el privilegio para Cuba y contratar aparatos que vinieran de este establecimiento. La memoria de Melsens fue insertada en los Anales de las Reales Juntas.

La verja no era de un patio ni de un jardín. Servía de cierre a lo que se llama hoy una casa en los barrios del centro y una finca en los barrios cercanos al bosque de Boloña y los Campos Eliseos. En realidad, era un corredor vigilado por un portero, pero un corredor elegante, lleno de árboles y flores. A una y otra parte se elevaban bonitas construcciones, algunas de madera como los chalets suizos, otras de ladrillos como los cottages ingleses, y otras más serias de piedra, con puerta coqueta y caballerías. Era imposible tomar estas cosas tan alegres por emboscadas dispuestas para un crimen. La persona de Mad. Valdivia no podía correr allí ningún peligro. Aquello era más un lugar de reposo que un refugio. En la casa de Mad. Valdivia, no sólo se veían los rostros de los señores, sino que los rostros parecían estar caros, porque la numeración comienza por aquí. Teresa no le escuchaba. También ella había visto el nombre de la calle y sin corazonada con violencia. Al fin iba a ver a su madre, única cosa en que pensaba. La victoria pasó por delante de una fila de casas de hermosa apariencia, éstas decoradas esparciendo incógnitas, que las contraban para habitación de una familia sola, y casi todas precedidas o rodeadas de jardines muy bien cuidados. De cuando en cuando se veía alguna flor cuyo pie cuadrado debía costar muy caro. Por fin se detuvo el carruaje frente a una hermosa casa. Habían llegado. Andrés saltó diligente a la acera y ayudó a Teresa a bajar.

Induditable, la existencia real de ese poder activo en la defecación con el apellido de *trísulfato de cal*. En efecto, los Sres. Labarre y Grave de Perilla, después de exponer a la librea y como que daban un informe sobre los medios de obtener el ácido sulfúrico, describen la operación que da lugar a la formación de los sulfatos y que consiste en enviar al gas sulfúrico que sale de las calderas de lechazo de cal, para atravesar ésta por un trabajo continuo y bien conducido. "El ácido que se contiene en el lechazo de cal, se transforma en sulfato de cal, luego en bisulfato de cal y en fin en trísulfato de cal". Se ve, pues, que en ese procedimiento, que es el tradicional ordinariamente usado para preparar los sulfatos de base de cal, ninguna novedad de esencia ni de forma han introducido los señores Labarre y Grave de Perilla, sino que se trata, siendo lo que se trata, de un método ordinario de preparación, pretendiendo haber alcanzado el extraordinario resultado de obtener un ácido sulfúrico, convirtiendo el ácido de cal, cuerpo que no han obtenido en idénticas condiciones los profesores más distinguidos, producto que desconocen los químicos de esta época, y que es la esencia de los Berthollet, Dumas y Lavollier, quienes no han visto entre el ácido sulfúrico y la cal, sino un compuesto que se llama *trísulfato de cal* y *trísulfato de cal*, que dan origen al *trísulfato de cal*, y *trísulfato de cal* y *trísulfato de cal*.

En este estado de cosas, bien merecida que los señores Labarre y Grave de Perilla se atribuyan el privilegio de haber alcanzado el extraordinario resultado de obtener un ácido sulfúrico, convirtiendo el ácido de cal, cuerpo que no han obtenido en idénticas condiciones los profesores más distinguidos, producto que desconocen los químicos de esta época, y que es la esencia de los Berthollet, Dumas y Lavollier, quienes no han visto entre el ácido sulfúrico y la cal, sino un compuesto que se llama *trísulfato de cal* y *trísulfato de cal*, que dan origen al *trísulfato de cal*, y *trísulfato de cal* y *trísulfato de cal*.

En la esfera de la ciencia especulativa creemos haber dicho abundantemente comprobada la exactitud de nuestra aseveración, de que los sulfatos de cal, aplicados a la fabricación del azúcar, ninguno da una noticia hasta ahora en la ciencia, ni otro equivalente de *ácido sulfúrico*, para representar el compuesto que denominamos *trísulfato de cal*, ni son susceptibles de ser recogidos y captar, por sí sola, de dar la justa medida del alcance que tienen y la consideración que merecen los estudios químicos en suyo y por sí sola. Sin embargo, apartándonos de la significación negativa de la desdichada fórmula mencionada, podemos asegurar que el producto que se llama *trísulfato de cal*, que se produce en la confección del azúcar, es un cuerpo que, al ser aplicado a la fabricación del azúcar, produce efectos que no se consiguen con el uso de los sulfatos ordinarios de cal. El informe del Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos. Los sulfatos de cal, aplicados a la fabricación del azúcar, producen efectos que no se consiguen con el uso de los sulfatos ordinarios de cal. El informe del Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos.

El Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos. Los sulfatos de cal, aplicados a la fabricación del azúcar, producen efectos que no se consiguen con el uso de los sulfatos ordinarios de cal. El informe del Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos.

El Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos. Los sulfatos de cal, aplicados a la fabricación del azúcar, producen efectos que no se consiguen con el uso de los sulfatos ordinarios de cal. El informe del Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos.

El Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos. Los sulfatos de cal, aplicados a la fabricación del azúcar, producen efectos que no se consiguen con el uso de los sulfatos ordinarios de cal. El informe del Sr. Delgado debe figurar en los Anales de esta Academia, por el motivo de haber de ser de utilidad para el saber, y para hacer en ella un servicio que sirva de tema al presente informe, y nos presentáramos.

Dr. D. Juan García Villazra, celoso Protector de las Artes y de las Ciencias, y de las Animales y las Plantas, que como saben nuestros lectores, ha realizado un viaje a Filipinas relacionado con los progresos de la agricultura, se encuentra en el momento de la Academia de Jurisprudencia y Vicepresidencia de la Sociedad del Refugio. Atesta como un Senador vitalicio, vicepresidente del Senado, presidente de la Comisión de Códigos de Ultramar, individuo de la codificación civil y jefe de los abogados consultores del Ayuntamiento de Madrid. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia. El Sr. Fernández de la Hoz estaba condecorado con varias grandes cruces que no ostentaba nunca, tanta era su modestia.

PUNTO EN BOCA

novela escrita en francés por FORTUNÉ DE BOISGOBBY. (CONTINUACIÓN.) No había de operación, por Dios; no me asustéis más. El carruaje rodó durante diez minutos por el camino, más despacio que antes, porque iba subiendo una cuesta. Al llegar a lo alto, el vizconde, que no conocía muy a fondo a Mad. Valdivia, la topografía de este distrito de París, trató de mirar desde aquella la inscripción pintada en las banderas sobre las plazas asfaltadas. —¿Qué es eso? preguntó. —Si, veo el nombre ahí en esa casa... La que nosotros buscamos está cerca, porque la numeración comienza por aquí. —¿Teresa no le escuchaba? También ella había visto el nombre de la calle y sin corazonada con violencia. Al fin iba a ver a su madre, única cosa en que pensaba. La victoria pasó por delante de una fila de casas de hermosa apariencia, éstas decoradas esparciendo incógnitas, que las contraban para habitación de una familia sola, y casi todas precedidas o rodeadas de jardines muy bien cuidados. De cuando en cuando se veía alguna flor cuyo pie cuadrado debía costar muy caro. Por fin se detuvo el carruaje frente a una hermosa casa. Habían llegado. Andrés saltó diligente a la acera y ayudó a Teresa a bajar.

—¿Teresa no le escuchaba? También ella había visto el nombre de la calle y sin corazonada con violencia. Al fin iba a ver a su madre, única cosa en que pensaba. La victoria pasó por delante de una fila de casas de hermosa apariencia, éstas decoradas esparciendo incógnitas, que las contraban para habitación de una familia sola, y casi todas precedidas o rodeadas de jardines muy bien cuidados. De cuando en cuando se veía alguna flor cuyo pie cuadrado debía costar muy caro. Por fin se detuvo el carruaje frente a una hermosa casa. Habían llegado. Andrés saltó diligente a la acera y ayudó a Teresa a bajar.

—¿Teresa no le escuchaba? También ella había visto el nombre de la calle y sin corazonada con violencia. Al fin iba a ver a su madre, única cosa en que pensaba. La victoria pasó por delante de una fila de casas de hermosa apariencia, éstas decoradas esparciendo incógnitas, que las contraban para habitación de una familia sola, y casi todas precedidas o rodeadas de jardines muy bien cuidados. De cuando en cuando se veía alguna flor cuyo pie cuadrado debía costar muy caro. Por fin se detuvo el carruaje frente a una hermosa casa. Habían llegado. Andrés saltó diligente a la acera y ayudó a Teresa a bajar.

—¿Teresa no le escuchaba? También ella había visto el nombre de la calle y sin corazonada con violencia. Al fin iba a ver a su madre, única cosa en que pensaba. La victoria pasó por delante de una fila de casas de hermosa apariencia, éstas decoradas esparciendo incógnitas, que las contraban para habitación de una familia sola, y casi todas precedidas o rodeadas de jardines muy bien cuidados. De cuando en cuando se veía alguna flor cuyo pie cuadrado debía costar muy caro. Por fin se detuvo el carruaje frente a una hermosa casa. Habían llegado. Andrés saltó diligente a la acera y ayudó a Teresa a bajar.

CORREO EXTRANJERO.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

FRANCIA.—Paris, 5 de febrero.—A pesar de las preocupaciones que han ocasionado recientemente sobre la Francia, de toda especie y de todas partes, de un mes a nadie se le ocurre. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado. Ninguna medida militar se ha tomado.

Los miembros de la extrema izquierda han resuelto acordar la prioridad al profesor de reorganización militar del general Haulinger...

LISTA DE LAS PERSONAS QUE CONTRIBUYERON CON SU LIMONAS PARA HACER EL SALON DOMESTICO EN EL COLEGIO ANEXO DE LA ESCUELA DE SEÑORAS VICENTE DE PAUL EN EL CERRO. (CONTINUA)

GAZETILLAS. UN GRAN SALON. El local del teatro de Irijoa será convertido en salón espléndido...

SERVICIO DOMESTICO. Repetidas voces y en todos los ambientes se habla de las condiciones que debe exigir en los que a limitados en sus recursos...

EXTRACTOS DE ALGUNOS PERIODICOS. El estomago es el origen de la sangre y de todas las facultades del cuerpo...

OBJETOS DE CAASANTILLA. Faldones, birretes, pañales, camisetas, chaquetas, vestidos, ropicones, zapatos...

LA FASHIONABLE. OBISPO N. 92. Recibido nuevo surtido de fluses casimir, última moda, a \$8.

COMENTARIOS. Recibido nuevo surtido de fluses casimir, última moda, a \$8. Se hacen trabajos de modista con gusto y economía.

SEÑORAS DE LA PALMA. Se hacen trajes casimir por medida desde \$10. CASINO ESPAÑOL DE LA HABANA.

Sociedad de Instrucción y Recreo de Artesanos de Jesús del Monte. Esta Sociedad acordó celebrar en sus salones...

DINERO POR ALHAJAS. SE FACILITA EN LA PERLA. COMPOSTELA NUMERO 50, ENTRE OBISPO Y OBRAPIA.

CHRONICA RELIGIOSA. DIA 16 DE FEBRERO. San Julian y cinco mil compañeros, y santa Juliana, virgen, mártir.

RAMON VIVAS. SUCESOR DE PELLON Y COMP. Teniente Rey N. 16. Plaza Vieja. Venta billetes de la Lotería de la Habana...

Table with 4 columns: No. Premia, No. Premia, No. Premia, No. Premia. Lists lottery numbers and prizes.

ORDEN DE LA PLAZA DEL DIA 15 DE FEBRERO DE 1887. SERVICIO PARA LA VIGILANCIA DEL BARRIO DE SAN JUAN...

ANUNCIOS PROFESIONALES. Juan N. Dávalos, MEDICO-CIRUJANO de la Facultad de Madrid...

Table with 4 columns: No. Premia, No. Premia, No. Premia, No. Premia. Lists lottery numbers and prizes.

COMUNICADOS. Director del periódico DIARIO DE LA MARINA. Muy señor don Manuel V. y C. que antes del notario público...

MIR Y COMPANIA. Habiéndose cargo de la liquidación de todos los créditos y pasivos...

ESTRADA Y COMPANIA. Para continuar el trabajo de cable en la Isla, siendo ya bastante grande...

NEGOCIOS JUDICIALES. AGUADO. José María Rodríguez. Procurador de los señores...

GRENIO DE puestas de tabacos y cigarros. Se cita a Junta general de todos los accionistas para tratar de las cuentas...

ARTES Y OFICIOS. FLORENTINA MOREY DE RODRIGUEZ. Modista y confeccionista de trajes...

DR. ESPADA. Ha trasladado a domicilio a Reina 37, frente a Galiano. Consultas de 2 a 4.

E. LOPEZ ESPECIALISTA EN ENFERMEDES DE LOS OJOS. Practica toda clase de operaciones para devolver la vista...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

DR. GARGANTA. Nuevo aparato para reconocimientos con el electrolito. LAMPARILLA DE HORAS DE CONSULTA...

CONSULTORIO DOSMETRICO MEDICO-QUIRURGICO. I - CALLE VIRTUDES - I. PROFESORES QUE LE CONSTITUYEN. Dr. L. FRAU. Dr. M. ALONSO. Dr. M. UGUET.

MAQUINAS DE MOLER COMBINADAS CON LAS DESMENZADORAS DE CANA. Para pormenores y precios dirigirse a los Sres. Krajevski y Pesant...

EL OLIMPO. Almacén de música, pianos e instrumentos. TODO BARATO. CORNETES Besson, 484 cor.

ENSEÑANZA INTERESANTE. UNA SEÑORA VIUDA, DE MORALIDAD y buenas costumbres, desea encontrar un marido...

MODISTA. Preciosos y elegantes son los trajes que se confeccionan en gran taller de modas...

LIBROS DE IMPRESOS. SE VENDE UNA COLECCION COMPLETA de libros de historia y geografía...

DEFORMIDADES, DEBILIDADES Y DEFICIENCIAS. Un hombre de mediana edad, blanco de color...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

SE SOLICITA. Una criada de mediana edad, blanca de color, para servir en una casa...

